Hermenéutica: Principios de intepretación bíblica I.

Primera unidad
Lección 1

Ministerios Didaskalia
Derechos reservados
Pohibida su reproducción

Lección 1

Introducción a la hermenéutica Bíblica

Al terminar este capítulo, el lector podrá:

1. Definir los términos *hermenéutica, hermenéutica general* y *hermenéutica especial*.
2. Describir las diversas esferas del estudio bíblico (estudio del canon, crítica textual, crítica histórica, exégesis, teología bíblica, teología sistemática) y su relación con la hermenéutica.
3. Explicar las bases teóricas y bíblicas de la necesidad de la hermenéutica.
4. Identificar tres puntos de vista fundamentales de la doctrina de la inspiración y explicar las implicaciones para la hermenéutica de estos puntos.
5. Identificar cinco de los problemas de controversia en la hermenéutica contemporánea y explicar cada uno en unas cuantas oraciones.

Definiciones fundamentales

Se dice que la palabra ***hermenéutica*** tiene su origen en el nombre Hermes, el dios griego que servía como mensajero de los dioses, trasmitiendo e interpretando sus comunicaciones a sus afortunados, o con frecuencia desafortunados, destinatarios.

En su sentido técnico, se define la hermenéutica como *la ciencia y el arte de la interpretación bíblica*. Se le considera ciencia porque tiene reglas que pueden clasificarse en un sistema ordenado. Se le considera arte porque su comunicación es flexible y, por tanto, pudiera distorsionarse el verdadero sentido de una

comunicación si se aplican las reglas de manera rígida y mecánica.

Para ser un buen intérprete se deben aprender las reglas de la hermenéutica, así como el arte de aplicar tales reglas.

La teoría hermenéutica se divide en dos categorías: hermenéutica general y especial. La hermenéutica general es el estudio de las reglas que rigen la interpretación de todo el texto bíblico. Incluye el análisis histórico-cultural, contextual, léxico-sintáctico y teológico. La hermenéutica especial es el estudio de las reglas que se aplican a géneros específicos, como parábolas, alegorías, tipos y profecía.

Relación de la hermenéutica con otras esferas del estudio bíblico.

La hermenéutica no está aislada de otras esferas del estudio bíblico. Está relacionada con el estudio del canon, la crítica textual, la crítica histórica, la exégesis y las teologías bíblica y sistemática.

Entre esas diversas esferas del estudio bíblico, el aspecto que conceptualmente precede a todas las demás es el estudio de la canonicidad; es *decir,* la diferenciación *entre* aquellos libros que llevan *el* sello de la inspiración divina y los que no lo llevan.

Es largo pero interesante el proceso histórico por el cual algunos libros llegaron a ocupar un lugar en el canon y otros fueron excluidos, y puede hallarse en otros lugares. Esencialmente el proceso de canonización era histórico,

en el cual el Espíritu Santo guió a la iglesia a reconocer que ciertos libros tenían el sello de la autoridad divina.

La esfera de estudio bíblico que conceptualmente sigue al desarrollo del canon es el de la crítica textual, algunas veces conocida como la baja crítica. La crítica textual es el intento de determinar las palabras originales de un texto. La crítica textual es necesaria porque no tenemos los manuscritos originales, sólo muchas copias de los originales, y dichas copias contienen variantes entre ellas.

Mediante una cuidadosa comparación de un manuscrito con otro, los críticos textuales realizan un servicio de incalculable valor al proporcionarnos un texto bíblico que se aproxima mucho a los escritos originales dados a los creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Uno de los más renombrados eruditos del Nuevo Testamento, F. F. Bruce, dijo en ese sentido: "Las variantes de lecturas sobre las que queda alguna duda entre los críticos textuales del Nuevo Testamento no afectan ningún hecho histórico o de la fe y la práctica cristiana."

Se conoce la tercera esfera de estudio bíblico como la crítica histórica o alta crítica. Los eruditos de esa esfera estudian la paternidad literaria de un libro, la fecha de su composición, las circunstancias históricas que rodean su composición, la autenticidad de su contenido y su unidad literaria.

Muchos de los que se han ocupado de la alta crítica han comenzado con presuposiciones liberales, y por esa razón los creyentes conservadores a menudo han igualado la alta crítica con el liberalismo. Ese no tiene por qué ser el caso. Es posible participar en la crítica histórica manteniendo presupuestos conservadores.

Las introducciones a cada libro de la Biblia que aparecen en la Biblia de Estudio Pentecostal, en la Biblia Scofield y en los comentarios conservadores son buenos ejemplos. El conocimiento de las circunstancias históricas que rodearon la composición de un libro es esencial para una adecuada interpretación de su significado.

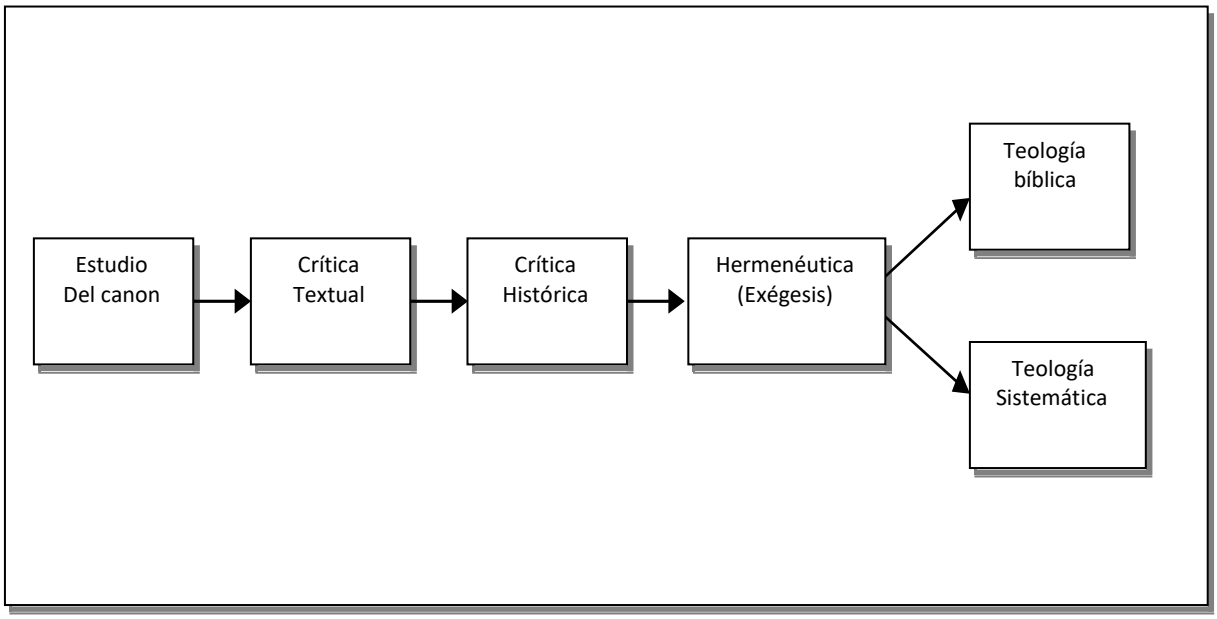
Sólo después del estudio de la canonicidad, la crítica textual y la crítica histórica, el erudito está listo para hacer exégesis. La exégesis es la aplicación de los principios de la hermenéutica para arribar a una correcta interpretación del texto. El prefijo ex ("fuera de", "desde") lleva a la idea de que *el* intérprete está tratando de derivar su interpretación a partir del texto, en vez de leer su significado hacia el texto *(eisegesis)*.

Después de la exégesis están las esferas gemelas de la teología bíblica y la teología sistemática. La teología bíblica es el estudio de la revelación divina como está dada a través del Antiguo y el Nuevo Testamento. Elabora la pregunta: "¿Qué agrega esa revelación específica al conocimiento que los creyentes ya poseían en esa época?" Trata de mostrar el desarrollo del conocimiento teológico a través de las eras del Antiguo y del Nuevo Testamento.

En contraste con la teología bíblica, la teología sistemática organiza la información bíblica de una manera lógica antes que histórica. Trata de colocar junta toda la información sobre un tema dado (por ejemplo, la naturaleza de Dios, la naturaleza de la vida después de la muerte, el ministerio de los ángeles) de manera que podamos comprender la totalidad de la revelación de Dios para nosotros sobre ese tema.

Las esferas de la teología bíblica y la sistemática son complementarias: juntas nos dan una comprensión mejor que si cada una se estudiara aisladamente.

El diagrama siguiente resume el análisis anterior, y muestra el papel decisivo y central que la hermenéutica desempeña en el desarrollo de una teología adecuada.



La necesidad de la hermenéutica

Nuestra comprensión de lo que leemos u oímos generalmente es espontánea, pues las reglas por las que

interpretamos el significado ocurren automática e inconscientemente. Cuando algo bloquea esa comprensión espontánea del significado, nos volvemos más conscientes del proceso que usamos para comprender (por ejemplo, cuando traducimos de un idioma a otro).

La hermenéutica es esencialmente una codificación del proceso que por lo general empleamos en un nivel inconsciente para comprender el significado de una comunicación. Cuanto más bloqueo haya en la comprensión espontánea, tanto mayor será la necesidad de la hermenéutica.

Cuando interpretamos la Biblia, hay diversos bloqueos a una comprensión espontánea del significado original del mensaje. Hay un abismo histórico por el hecho de que nos hallamos ampliamente separados en el tiempo de los escritores y los lectores originales. La antipatía de Jonás hacia los ninivitas, por ejemplo, adquiere un mayor significado cuando comprendemos la extrema crueldad y la pecaminosidad del pueblo de Nínive.

En segundo lugar, hay un abismo cultural que resulta del hecho de que hay diferencias importantes entre la cultura de los antiguos hebreos y la nuestra. Harold Garfinkel, el controvertido sociólogo y fundador de la etnometodología, sugiere que es imposible para un observador ser objetivo y desapasionado cuando estudia un fenómeno (que en nuestro caso es el estudio de la Biblia).

Cada uno de nosotros mira la realidad a través de ojos condicionados por nuestra cultura y una variedad de otras experiencias. Para usar una analogía favorita de Garfinkel, es imposible estudiar personas o fenómenos como si estuviéramos mirando un pez en un acuario desde una indiferente posición fuera del acuario: cada uno de nosotros está dentro de su propio acuario.

Aplicada a la hermenéutica, la analogía sugiere que somos peces en un acuario (nuestro propio tiempo y cultura) mirando peces que están en otro acuario (los tiempos y la cultura bíblicos). No reconocer aquel ambiente cultural o el nuestro, o la diferencia entre los dos, puede resultar en serios malentendidos del significado de las palabras o acciones bíblicas.

Un tercer bloqueo a la comprensión espontánea del mensaje bíblico es el abismo lingüístico. La Biblia fue escrita en hebreo, arameo y griego; tres idiomas que tienen estructuras y modismos muy diferentes de los nuestros.

Considérese la distorsión en el mensaje que pudiera resultar, por ejemplo, si fuéramos a traducir la frase inglesa "I love to see Old Glory paint the breeze" al español sin reconocer la presencia de los modismos "Old Glory" y "Paint the breeze". Traducida al pie de la letra diría: "Me encanta ver la Vieja Gloria pintar la brisa". Sin embargo, una traducción con sentido sería: "Me gusta ver la bandera norteamericana tremolar al viento." "Old Glory" se refiere a la bandera de los Estados Unidos, y "paint the breeze" quiere decir "ondular al toque de la brisa".

Lo mismo puede suceder al traducir frases como "endureció Dios el corazón de Faraón", que es un modismo hebreo que significa en ese idioma algo distinto de lo comunicado por la traducción literal.

Un cuarto bloqueo importante es el abismo filosófico. Conceptos acerca de la vida, de las circunstancias, de la naturaleza del universo difieren entre varias culturas. Para trasmitir un mensaje de forma válida de una cultura a otra, el traductor o lector debe estar consciente de las semejanzas y los contrastes de las cosmovisiones.

La hermenéutica es necesaria, entonces, debido a los abismos cultural, histórico, lingüístico y filosófico que bloquean una comprensión espontánea y exacta de la Palabra de Dios.

Opiniones alternativas de la inspiración

El punto de vista que un erudito sostenga sobre la inspiración de la Biblia tiene implicaciones directas para la hermenéutica. En esta sección se ofrece sólo una introducción simplificada de los tres principales puntos de vista sobre la inspiración. Hay varios estudios excelentes sobre el tema.

La postura liberal típica sobre la inspiración es que los escritores bíblicos fueron inspirados de manera semejante a Cervantes y otros grandes escritores. Lo que ellos transcribieron fueron primitivas concepciones religiosas hebraicas acerca de Dios y de sus obras. Gran parte del énfasis de esa postura cae sobre el desarrollo

de teorías de cómo los redactores colocaron juntos los manuscritos antiguos de escritos antiguos, y lo que estas compilaciones revelan sobre la creciente conciencia espiritual de los compiladores.

Dentro de la erudición neo-ortodoxa hay mucha variación sobre el tema de la inspiración, de modo que ninguna generalización puede incluir con exactitud todos los puntos de vista. No obstante, la mayoría cree que Dios se reveló sólo en actos poderosos, no en palabras. Las palabras de la Biblia atribuidas a Dios son la forma como los hombres entendieron el significado de las acciones divinas.

La Biblia llega a ser la Palabra de Dios cuando los individuos la leen, y las palabras adquieren un significado personal y existencial para ellos. El énfasis de ese punto de vista está en el proceso de desmitologización, es decir, quitar los acontecimientos mitológicos que se han empleado para trasmitir la verdad existencial, de modo que el lector pueda tener un encuentro personal con la verdad.

El punto de vista ortodoxo de la inspiración es que Dios obró por medio de las personalidades de los escritores bíblicos de manera tal que, sin suspender su estilo personal de expresión o libertad, lo que ellos produjeron era literalmente "soplado por Dios" (2 Timoteo 3:16; griego *theopneustos)*.

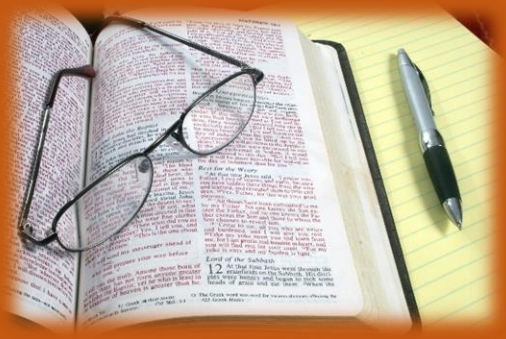
El énfasis del texto es que la propia Escritura, no los escritores solamente, era inspirada ("Toda Escritura es inspirada por Dios"). Decir que sólo los escritores fueron

inspirados dejaría abierta la posibilidad de argüir que sus escritos fueron contaminados por la interacción del mensaje con sus propias concepciones e idiosincrasias primitivas. La enseñanza de 2 Timoteo 3:16, sin embargo, es que Dios guió a los autores bíblicos de manera tal que sus escritos ostentaran el sello de "inspiración" divina.

Basada en versículos como 2 Timoteo 3:16 y 2 Pedro 1:21, la opinión cristiana ortodoxa es que la Biblia es un depósito de verdad objetivo. A diferencia de la postura neo-ortodoxa que concibe las Escrituras como que llegan a ser la Palabra de Dios cuando adquieren un sentido existencial personal, la postura ortodoxa es que la Biblia es, y siempre seguirá siendo, un depósito de la verdad, sea que la leamos y nos apropiemos personalmente de ella o no.

Para el creyente ortodoxo, entonces, las técnicas hermenéuticas poseen gran importancia porque nos dan un medio para descubrir con más precisión las verdades que creemos que contienen las Escrituras.

Hermenéutica I
Principios de interpretación



Ministerios Didaskalia
Derechos reservados
2020